

GUÍA DE APRENDIZAJE

Nombre: _____

Curso: 7° básico _____ Fecha: _____

El narrador: la voz de la historia

Ya desde el “érase una vez” de nuestra infancia podemos ver claramente que para contar una historia oral o escrita hace falta un narrador, un nexo entre dicha historia y el receptor de la misma. Todos los textos, incluso los informes o los reportajes, tienen un narrador porque están contados desde **un punto de vista concreto, con un enfoque, un ángulo y un tono de voz determinados**.

El narrador nos ayuda a construir nuestra historia y a través de él describimos personajes, ambientes y situaciones, transmitimos emociones, comentamos y anunciamos los diálogos, creamos opiniones y dosificamos la información para crear el suspense o la intriga.

NARRADORES SEGÚN LA PERSONA GRAMATICAL QUE UTILICE

Narrador en Primera Persona: El narrador ocupa la primera persona gramatical, el yo, y habla de sí mismo.

Ejemplo:

“No es nada fácil para mí, desde la cama metálica reluciente de la clínica y bajo la doble vigilancia de la mirilla y del ojo de Bruno, reconstruir la humareda perezosa de los fuegos de hojarasca cachubas y los rayos oblicuos de una lluvia de octubre. Si no tuviera mi tambor, que, tratado con paciencia y habilidad, me va dictando todos los pormenores necesarios para verter al papel lo esencial, y si no contara además con la autorización del establecimiento para tocarlo de tres a cuatro horas diarias, sería yo ahora un pobre hombre sin abuelos conocidos.”

Günter Grass, **El tambor de hojalata**.

Narrador en Segunda Persona: El narrador se refiere a una segunda persona, tú, vosotros, usted, ustedes.

Ejemplo:

“Y mirá que apenas nos conocíamos y ya la vida urdía lo necesario para desencontrarnos minuciosamente. Como no sabías disimular me di cuenta enseguida de que para verte como yo quería era necesario empezar por cerrar los ojos...”

Julio Cortázar, **Rayuela**.

Narrador en Tercera Persona: El narrador alude a la tercera persona, él o ella, ellos o ellas.

Ejemplo:

“Nadie lo vio desembarcar en la unánime noche, nadie vio la canoa de bambú sumiéndose en el fango sagrado, pero a los pocos días nadie ignoraba que el hombre taciturno venía del Sur y que su patria era una de las infinitas aldeas que están aguas arriba, en el flanco violento de la montaña, donde el idioma zend no está contaminado de griego y donde es infrecuente la lepra.”

Jorge Luis Borges, **Las ruinas circulares**.

Actividad 1: Lea atentamente los siguientes fragmentos y luego indique en la parte inferior el tipo de narrador según la persona gramatical.

“A las siete el dindón. Las tres beatísimas, con unos cuantos pecados auestas, marcharon a la iglesia a rezongar el ave nocturnal. Iban de prisita, todavía el séptimo dindón agobiando, con la sana esperanza de acabar de prisita el rosario para regresar al beaterío y echar, ¡ya libres de pecados! el ojo por las rendijas y saber quién alquilaba esa noche el colchón de la Gurdelia ¡La Gurdelia Grifitos nombrada! ¡La vergüenza de los vergonzosos, el pecado del pueblo todo!

a) _____

“Me he casado con un descuartizador de aguacates. Ya comprenderán que mi matrimonio es un fracaso. Cuando conocí a mi marido yo tenía diecinueve años. Por entonces estaba convencida de que el día más hermoso en la vida de una muchacha era el día de su boda, y cada vez que veía una novia me ponía a moquear de emoción como una tonta. Ahora tengo cuarenta y tres años y no me divorcio porque me da miedo vivir sola.

b) _____

No sabes cómo acabará todo eso, pero tu compañero está en peligro y no puedes dejar que pague por tus errores con su vida. No sería justo. Así que te adentras en la densa niebla vespertina de la estación de ferrocarril, en dirección al túnel. Un olor dulzón a sangre y vísceras proviene del mismo, inundando tus fosas nasales, abriéndose paso hacia tu cerebro, a estas alturas paralizado por el miedo. Sientes cómo tus músculos están rígidos y un sudor frío recorre tu espalda. Allí dentro, en la más opresiva oscuridad, un rugido gutural reverbera en un eco terrorífico.

c) _____

“La familia de don Dámaso Encina era noble en Santiago por derecho pecunario y, como tal, gozaba de los miramientos sociales (...). Se distinguía por el gusto hacia el lujo, que por entonces principiaba a apoderarse de nuestra sociedad y aumentaba su prestigio con la solidez del crédito de don Dámaso, que tenía por principal negocio el de la usura en gran escala, tan común entre los capitalistas chilenos”.

d) _____

“Ese domingo, frente al arco, miré al arquero a los ojos. Miré a mis compañeros. Pensé en mi familia y en mis pichangas de infancia. Si anotaba ese penal, se cumpliría el sueño de mi vida. Y así fue. Disparé mi zurda infalible en el costado del arco. Éramos campeones.”

e) _____

Actividad 2: Lea los siguientes fragmentos y luego siga las instrucciones.

Tras la guerra civil española, un terrateniente casado y padre de dos niños encuentra a una jovencita, se enamora de ella y años más tarde la deja embarazada. El hombre, avergonzado por esta situación, envía a vivir a su hijo en otra ciudad. Pasados los años, el niño se entera de su triste historia y regresa para vengarse.

Con esta historia, escriba un relato en primera persona y tercera persona, siendo el niño el que cuenta la historia.

En el siguiente relato quien narra la historia es un personaje caracterizado como profesor:

No sabía cómo iba a acabar todo aquello, pero mi compañero estaba en peligro, y no podía dejar que pagase por mis propios errores con su vida. Así que me adentré en la densa niebla vespertina de la estación de ferrocarril, en dirección al túnel. Un olor dulzón a sangre y vísceras provenía del mismo, inundando mis fosas nasales, abriéndose paso hacia mi cerebro, a estas alturas paralizado por el miedo. Mis músculos estaba rígidos y un sudor frío recorría mi espalda. Allí dentro, en la más opresiva oscuridad, un rugido gutural reverberaba en un eco terrorífico.

Con esta historia, escriba el relato en tercera persona:
